

SSTSDS-Vol.4. N1. 131

**Efectos de ejercicios coordinativos en el desarrollo del dribbling del
baloncesto**

***Effects of coordination exercises on the develop-ment of basketball
dribbling***

Autores:

Johnny Daniel Jati Vaca
Universidad Técnica de Ambato
Ambato – Ecuador
jjati2515@uta.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-3027-0307>

Marco David Freire Nieto
Universidad Técnica de Ambato
Ambato – Ecuador
mdfnc4@gmail.com; md.freire@uta.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-5976-0324>

Autor de correspondencia: *Johnny Daniel Jati Vaca*, jjati2515@uta.edu.ec

Enviado: 27-07-2026
Aceptado: 05-09-2026

Revisado: 04-08-2026
Publicado: 06-09-2026



Cómo citar este artículo:

Jati Vaca, J. D., & Freire Nieto, M. D. (2026). Efectos de ejercicios coordinativos en el desarrollo del dribling del baloncesto. *Sage Sphere of Technology, Sciences, Discoveries And Society*, 4(1), 1-17. <https://doi.org/10.63688/8dcv9075>

© 2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.



RESUMEN

El objetivo de este estudio fue evaluar los efectos de un programa de ejercicios coordinativos sobre el desarrollo del dribbling en jugadores de baloncesto de categoría cadete. Se empleó un enfoque cuantitativo con diseño cuasiexperimental de un solo grupo y mediciones pretest-posttest. La muestra final estuvo conformada por 18 jugadores varones, de 14 a 16 años, que completaron la intervención y ambas evaluaciones. El programa tuvo una duración de 8 semanas, con 3 sesiones semanales de 30 minutos integradas al entrenamiento habitual. El rendimiento se evaluó mediante el AAHPERD Basketball Control Dribble Test, un registro complementario de errores de control y el Zig-Zag Dribble Test. El tiempo medio en AAHPERD disminuyó de 12,40 a 10,81 segundos (12,86%); los errores de control se redujeron de 4,39 a 2,61 (40,51%); y el tiempo en Zig-Zag pasó de 8,70 a 7,60 segundos (12,64%). Los cambios estandarizados respecto a la desviación típica del pretest fueron grandes ($d_{pre} = 0,88-0,99$). Se concluye que la intervención se asoció con mejoras relevantes en la velocidad y el control del dribbling.

Palabras clave: ejercicios coordinativos; dribbling; baloncesto; entrenamiento deportivo; habilidades motrices.

ABSTRACT

The aim of this study was to evaluate the effects of a coordinative exercise program on dribbling development in cadet basketball players. A quantitative single-group quasi-experimental pretest-posttest design was used. The final sample consisted of 18 male players aged 14 to 16 years who completed the intervention and both assessments. The program lasted 8 weeks, with three 30-minute sessions per week integrated into regular training. Performance was assessed with the AAHPERD Basketball Control Dribble Test, a complementary ball-control error record, and the Zig-Zag Dribble Test. Mean AAHPERD time decreased from 12.40 to 10.81 seconds (12.86%); control errors decreased from 4.39 to 2.61 (40.51%); and Zig-Zag time decreased from 8.70 to 7.60 seconds (12.64%). Standardized changes using the pretest standard deviation were large ($d_{pre} = 0.88-0.99$). The intervention was associated with relevant improvements in dribbling speed and ball control.

Keywords: coordinative exercises; dribbling; basketball; sports training; motor skills.



1. INTRODUCCIÓN

El dribling es una habilidad técnica fundamental del baloncesto, ya que permite desplazarse con el balón, superar oponentes, cambiar de dirección y responder a situaciones variables de juego. Su ejecución requiere la integración simultánea del control manual del balón, los desplazamientos, la orientación espacial y la adaptación perceptiva, por lo que depende tanto del dominio técnico como del desarrollo de las capacidades coordinativas. En este sentido, Mejía y Zaldívar Pérez (2021) señalan que la coordinación visomotriz y la coordinación disociada desempeñan un papel determinante en las acciones ofensivas del baloncesto, especialmente cuando se combinan movimientos de las extremidades superiores e inferiores. En jugadores jóvenes, la coordinación general y específica se relaciona estrechamente con el rendimiento de las habilidades propias del baloncesto. Kamandulis et al. (2013) describieron esta relación en jugadores de 8 a 17 años, mientras que Pavlidou et al. (2006) analizaron la asociación entre capacidades perceptivo-motrices y habilidades fundamentales, incluido el dribling. Esta relación adquiere especial importancia durante las etapas formativas, en las que el aprendizaje técnico se desarrolla conjuntamente con las capacidades de orientación, equilibrio, reacción y diferenciación motriz.

La intervención mediante ejercicios específicos constituye una estrategia utilizada para favorecer este desarrollo. Córdova Farías y Gutiérrez Cruz (2022) observaron mejoras en el dominio del dribling después de aplicar un programa de ejercicios en jugadores infantiles, destacando la importancia de la práctica sistemática para fortalecer el control del balón y la motricidad. De manera complementaria, Liu (2023) mostró que el entrenamiento con escalera puede contribuir al desarrollo de la coordinación motriz y de determinadas capacidades físicas relacionadas con el desempeño de jóvenes jugadores de baloncesto. Estos hallazgos sugieren que la incorporación planificada de estímulos coordinativos puede complementar eficazmente la enseñanza de los fundamentos técnicos.

Además de las intervenciones específicas, las condiciones bajo las cuales se desarrollan las tareas pueden influir en la adquisición de las habilidades deportivas. Birrento Aguiar et al. (2023), en una revisión sobre jugadores jóvenes de baloncesto, identificaron que la modificación de las condiciones y reglas de práctica puede producir cambios en la ejecución de acciones técnico-tácticas. Desde esta perspectiva, el entrenamiento formativo requiere



tareas que no se limiten a la repetición aislada del gesto, sino que progresivamente integren desplazamientos, control corporal, cambios de dirección y manejo del balón.

La evidencia más reciente mantiene el interés por las intervenciones dirigidas específicamente al desarrollo coordinativo. Ruiz-Carrión et al. (2025) reportaron diferencias significativas entre las evaluaciones iniciales y finales de jugadores en edad formativa después de un programa de entrenamiento orientado a mejorar la coordinación dinámica general, óculo-manual y espacial. Asimismo, Li et al. (2026) evaluaron un programa de entrenamiento cognitivo-coordinativo en adolescentes y encontraron mejoras en capacidades físicas específicas y habilidades técnicas vinculadas con el baloncesto. Norbert et al. (2026), por su parte, estudiaron un programa apoyado en una aplicación móvil en jugadores de 12 a 14 años, mostrando resultados favorables en la coordinación y el desempeño bilateral de los miembros superiores.

En el contexto latinoamericano, también se han reportado resultados favorables de programas coordinativos y propioceptivos sobre habilidades motrices y dribling en jóvenes jugadores (López & Chávez, 2023; Murillo Noriega & Ortega Suarez, 2025). En conjunto, estos antecedentes respaldan la utilidad de incorporar tareas coordinativas dentro del proceso de formación deportiva. Sin embargo, sigue siendo limitada la evidencia sobre intervenciones sencillas, de bajo costo, integrables al entrenamiento habitual y centradas específicamente en el rendimiento del dribling de jugadores de categoría cadete.

Por ello, el objetivo de este estudio fue evaluar los cambios en el rendimiento del dribling después de un programa de ejercicios coordinativos de ocho semanas en jugadores de baloncesto de categoría cadete. Debido al diseño pretest-posttest con un solo grupo, los resultados se interpretan como cambios asociados temporalmente con la intervención y no como evidencia causal definitiva.

2. METODOLOGÍA

Enfoque

Se empleó un enfoque cuantitativo y aplicado, orientado a comparar el rendimiento del dribling antes y después de una intervención estructurada.



Tipo de investigación

La investigación fue aplicada, porque evaluó una propuesta de entrenamiento destinada a resolver una necesidad práctica en jugadores de categoría formativa.

Diseño

Se utilizó un diseño cuasiexperimental pretest-posttest con un solo grupo. Este diseño permite describir cambios posteriores a la intervención, aunque la ausencia de un grupo control impide atribuirlos exclusivamente al programa.

Participantes

Inicialmente participaron 20 jugadores varones de un equipo escolar, de 14 a 16 años. Se incluyeron quienes asistían regularmente, no presentaban lesiones que afectaran el dribling y no habían realizado entrenamiento coordinativo específico en los seis meses previos. Dos participantes fueron excluidos por incumplir los criterios de permanencia y asistencia; la muestra final analizada fue de 18 jugadores.

Programa de intervención

La intervención duró 8 semanas, con 3 sesiones semanales de 30 minutos integradas al entrenamiento habitual, para un total de 24 sesiones. Incluyó escaleras de coordinación, circuitos con conos, cambios de ritmo y dirección, desplazamientos laterales, dribling con doble balón, obstáculos y tareas de reacción visual o auditiva. La dificultad aumentó progresivamente mediante mayor velocidad y complejidad.

Instrumentos

Para evaluar el dribling se emplearon dos pruebas de ejecución con respaldo previo y un registro complementario de errores. Se evitó considerar como instrumentos distintos al AAHPERD Basketball Dribble Test y al Control Dribble Test, ya que en la batería AAHPERD de 1984 la prueba de dribling se denomina oficialmente Basketball Control Dribble Test (Hopkins et al., 1984). En consecuencia, en esta investigación se distingue entre la prueba cronometrada AAHPERD, el registro observacional de errores de control y la prueba Zig-Zag.

AAHPERD Basketball Control Dribble Test. La batería AAHPERD Basketball Skills Test fue desarrollada para valorar habilidades específicas de baloncesto en población desde los 10 años hasta nivel universitario. La prueba de control del dribling utiliza un balón, cronómetro y seis conos. Tras una prueba de familiarización, el participante realiza dos



recorridos cronometrados alrededor de los conos siguiendo el patrón establecido; el tiempo de cada intento se registra a la décima de segundo y la puntuación final corresponde a la suma de ambos intentos. Un menor tiempo representa mejor desempeño. Para la batería se han informado índices de validez de 0,65 a 0,95 y coeficientes de fiabilidad intraclase de 0,82 a 0,97 (Hopkins et al., 1984).

Registro complementario de errores de control. Durante la ejecución se contabilizaron pérdidas de balón, contactos indebidos con los conos y desviaciones que obligaran a interrumpir o corregir el recorrido. Cada incidencia se contabilizó como un error; la puntuación fue el número total de errores por evaluación, por lo que valores menores indican mayor control. Este registro se utilizó como medida observacional complementaria del estudio y no se presenta como una prueba estandarizada independiente. Para reducir sesgos, se aplicó el mismo criterio de registro en pretest y postest.

Zig-Zag Dribble Test. Esta prueba se utilizó para valorar la capacidad de desplazarse con el balón y cambiar de dirección con rapidez. El jugador recorre en zigzag una disposición fija de conos desde la salida hasta la meta mientras mantiene el control del balón; se registra el tiempo total de ejecución, de modo que un menor tiempo indica mejor rendimiento. La prueba se ha utilizado como adaptación del Johnson Basketball Test; estudios recientes reportan validez de 0,79 y fiabilidad de 0,80 para esta medida de dribbling (Kunci et al., 2025). Todas las evaluaciones se realizaron con el mismo espacio, material, orden de aplicación e instrucciones en pretest y postest.

Procedimiento

El procedimiento comprendió tres fases. Primero se aplicaron las evaluaciones pretest en condiciones estandarizadas. Luego se desarrolló el programa coordinativo durante ocho semanas, con control de asistencia. Finalmente, se repitieron las mismas pruebas postest en iguales condiciones de espacio, material, orden e instrucciones, y se compararon los resultados.

Análisis estadístico

Se calcularon estadísticos descriptivos —media, desviación típica, mínimo y máximo— para las variables pretest y postest de los 18 participantes. La normalidad de las diferencias pretest-postest se evaluó mediante la prueba de Shapiro-Wilk. No se rechazó el supuesto de normalidad en AAHPERD ($W = 0,955$; $p = 0,501$), errores de control ($W = 0,913$;



$p = 0,098$) ni Zig-Zag ($W = 0,949$; $p = 0,413$); por ello, las comparaciones se realizaron mediante la prueba t de Student para muestras relacionadas. Para $n = 18$, la prueba t pareada presenta 17 grados de libertad y se estableció un nivel de significación de $\alpha = 0,05$.

La magnitud del cambio se expresó mediante el cambio estandarizado respecto a la desviación típica del pretest (d_{pre}), obteniéndose valores de 0,88 para AAHPERD, 0,99 para los errores de control y 0,91 para Zig-Zag. Asimismo, se calculó Cohen d_z como tamaño del efecto para medidas pareadas, de acuerdo con las recomendaciones de Lakens (2013).

Consideraciones éticas

La investigación se desarrolló con autorización institucional. Los representantes legales otorgaron consentimiento informado y los adolescentes expresaron su asentimiento. Se garantizó la participación voluntaria, el derecho a retirarse, la confidencialidad de los datos y la protección de la integridad física de los participantes.

3. RESULTADOS

Evaluación inicial

Antes de empezar el programa, los jugadores realizaron las pruebas de dribling para tener una imagen clara de su punto de partida. Los resultados mostraron una variabilidad considerable entre los participantes. No todos estaban en el mismo nivel, como era de esperar en un grupo de estas características.

En el AAHPERD Basketball Dribble Test, el tiempo medio de ejecución fue de 12,40 segundos, con una desviación típica de 1,81 segundos. El mejor tiempo registrado fue de 9,5 segundos y el mayor fue de 15,3 segundos. Esto indica que existía variabilidad en el rendimiento inicial del grupo, con margen de mejora en el control y la velocidad del dribling. En el registro de errores de control, el número medio de errores fue de 4,39, con una desviación típica de 1,79 y un rango de 1 a 8 errores. Las incidencias registradas incluyeron pérdidas de balón, contactos con los conos y correcciones del recorrido durante los cambios de dirección.

En el Zig-Zag Dribble Test, el tiempo medio fue de 8,70 segundos, con una desviación típica de 1,21 segundos y valores entre 6,8 y 10,6 segundos. Estos resultados evidenciaron



variabilidad inicial en la capacidad de desplazarse con el balón y cambiar de dirección con rapidez.

Tabla 1

Resultados de la evaluación inicial (pretest)

Prueba	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
AAHPERD (segundos)	12,40	1,81	9,5	15,3
Errores de control	4,39	1,79	1	8
Zig-Zag (segundos)	8,70	1,21	6,8	10,6

Nota. Los valores corresponden a las puntuaciones pretest de los 18 participantes. En las pruebas AAHPERD y Zig-Zag, un menor tiempo indica mejor desempeño; en el registro de errores de control, un menor valor indica mayor control del balón.

Resultados del programa

Después de las ocho semanas de intervención, se repitieron las evaluaciones en las mismas condiciones de aplicación.

Los resultados mostraron reducciones en los tiempos de ejecución y en el número de errores de control

en las tres variables analizadas.

En el AAHPERD Basketball Control Dribble Test, el tiempo medio disminuyó de 12,40 a 10,81 segundos,

lo que representa una diferencia media de 1,59 segundos y una mejora relativa del 12,86%.

La comparación pretest-posttest mostró una diferencia estadísticamente significativa, $t(17) = 5,60$, $p < 0,001$,

con un tamaño del efecto grande, Cohen $d = 1,32$.

En el registro de errores de control, el promedio se redujo de 4,39 a 2,61 errores, con una diferencia media d

e 1,78 errores y una disminución relativa del 40,51%.

Esta diferencia también fue estadísticamente significativa, $t(17) = 6,21$, $p < 0,001$, con un tamaño del efecto grande,

Cohen $d = 1,46$.



En el Zig-Zag Dribble Test, el tiempo medio disminuyó de 8,70 a 7,60 segundos, correspondiente

a una diferencia media de 1,10 segundos y una mejora relativa del 12,64%. La comparación fue igualmente

significativa, $t(17) = 4,91$, $p < 0,001$, con un tamaño del efecto grande, Cohen $d_z = 1,16$.

Tabla 2

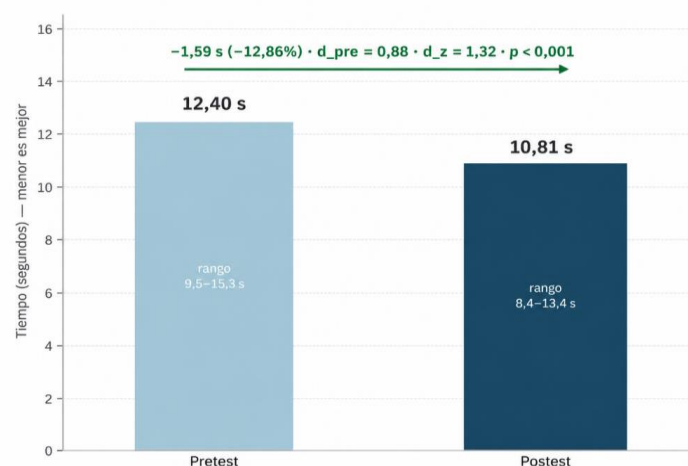
Comparación pretest–posttest

Prueba	n	Pretest	Posttest	Diferencia	Cambio (%)	t	gl	p	dz
AAHPE RD (s)	18	12,40	10,81	1,59	12,86%	5,60	17	< 0,001	1,32
Errores de control Zig-Zag (s)	18	4,39	2,61	1,78	40,51%	6,21	17	< 0,001	1,46
	18	8,70	7,60	1,10	12,64%	4,91	17	< 0,001	1,16

Nota. Los valores corresponden a las evaluaciones pareadas pretest y posttest de los 18 participantes. Se aplicó la prueba t de Student para muestras relacionadas. dz corresponde al tamaño del efecto de Cohen para medidas pareadas; valores positivos indican una reducción favorable en los tiempos de ejecución o en el número de errores.

Figura 1.

Comparación pretest-posttest en el AAHPERD Basketball Dribble Test



Nota. Compara los tiempos obtenidos antes y después de la intervención. Elaboración propia.

Figura 2.

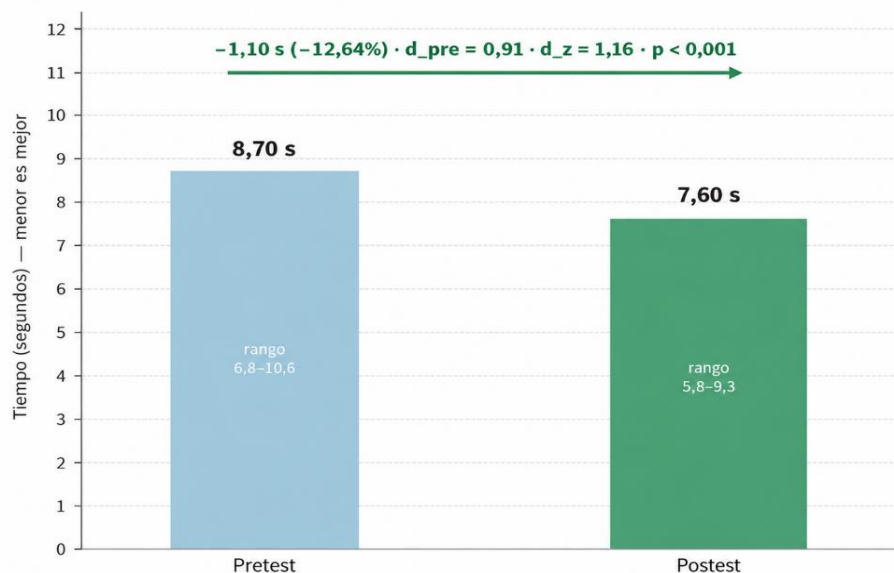
Comparación pretest-posttest en el Control Dribble Test



Nota. Compara los errores de control registrados antes y después. Elaboración propia.

Figura 3.

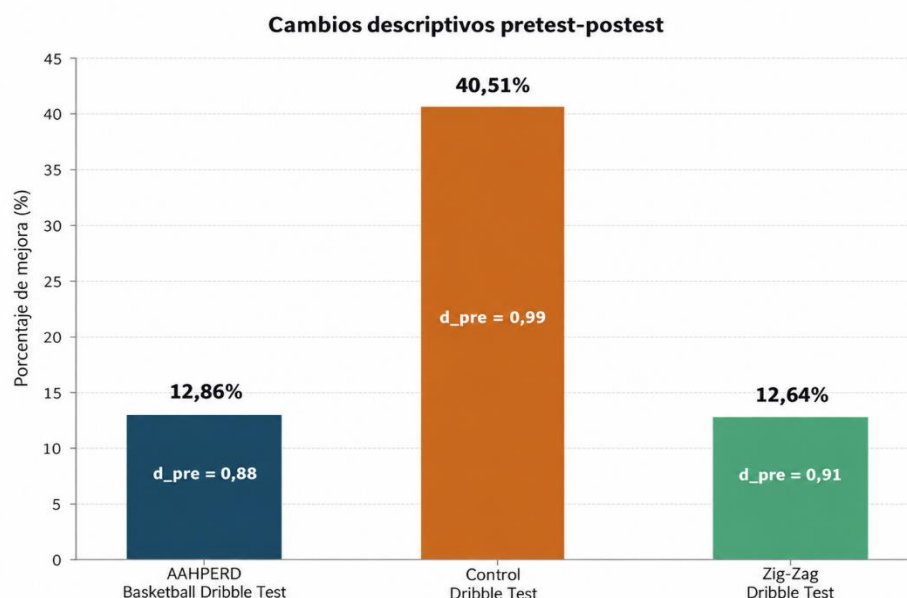
Comparación pretest-posttest en el Zig-Zag Dribble Test



Nota. Compara los tiempos del Zig-Zag registrados antes y después. Elaboración propia.

Figura 4.

Porcentaje de mejora en las tres pruebas



Nota. Presenta el porcentaje de mejora observado en las tres pruebas. Elaboración propia.

Tras la intervención se observaron mejoras descriptivas en las variables evaluadas: disminuyeron los tiempos de ejecución y el número de errores de control. La reducción porcentual más alta correspondió a los errores de control (40,51%).

Cambios observados

En las tres variables analizadas se observaron cambios favorables entre el pretest y el posttest.

En el AAHPERD Basketball Control Dribble Test, el tiempo medio disminuyó de 12,40 a 10,81 segundos, con una reducción media de 1,59 segundos, equivalente al 12,86%.

En el registro de errores de control, la media pasó de 4,39 a 2,61 errores, lo que representa una reducción de 1,78 errores y un cambio relativo del 40,51%.

En el Zig-Zag Dribble Test, el tiempo medio se redujo de 8,70 a 7,60 segundos, correspondiente a una diferencia media de 1,10 segundos y una mejora relativa del 12,64%.

Las comparaciones pretest-posttest fueron estadísticamente significativas en las tres variables: AAHPERD, $t(17) = 5,60$, $p < 0,001$; errores de control, $t(17) = 6,21$, $p < 0,001$; y Zig-Zag, $t(17) = 4,91$, $p < 0,001$.



Magnitud del efecto

La magnitud del cambio se estimó mediante dos indicadores complementarios. El cambio estandarizado respecto a la desviación típica del pretest (dpre) fue de 0,88 para AAHPERD, 0,99 para los errores de control y 0,91 para Zig-Zag, valores que representan cambios de magnitud grande respecto a la variabilidad inicial.

Adicionalmente, al disponer de las puntuaciones individuales pareadas, se calculó Cohen dz. Los valores obtenidos fueron 1,32 para AAHPERD, 1,46 para los errores de control y 1,16 para Zig-Zag, lo que indica tamaños del efecto grandes en las tres variables.

Tabla 3

Magnitud del cambio y tamaño del efecto

Prueba	dpre	Cohen dz	Interpretación
AAHPERD (segundos)	0,88	1,32	Efecto grande
Errores de control	0,99	1,46	Efecto grande
Zig-Zag (segundos)	0,91	1,16	Efecto grande

Nota. dpre representa el cambio estandarizado respecto a la desviación típica del pretest; Cohen dz corresponde al tamaño del efecto para medidas pareadas.

Los valores obtenidos muestran cambios descriptivos de magnitud relevante posteriores a la intervención. Dado el diseño de un solo grupo, estos resultados deben interpretarse como una asociación temporal favorable y no como evidencia causal concluyente.

Desde una perspectiva práctica, la reducción observada fue de 1,59 segundos en AAHPERD, 1,78 errores en el registro de control y 1,10 segundos en Zig-Zag. Estas diferencias sugieren un cambio favorable posterior a la intervención.

4. DISCUSIÓN

Los resultados muestran reducciones descriptivas posteriores a la intervención en los tiempos de ejecución y en los errores de control. Por tratarse de un diseño pretest-postest con un solo grupo, estos cambios no pueden atribuirse exclusivamente al programa, ya que la práctica habitual, la maduración u otros factores no controlados también pudieron contribuir.

Los hallazgos son compatibles con antecedentes sobre coordinación y dribling. Norbert et al. (2026) reportaron mejoras en coordinación de miembros superiores mediante un programa apoyado en aplicación móvil. Pavlidou et al. (2006) y Kamandulis et al. (2013) describieron



relaciones entre capacidades coordinativas y habilidades específicas del baloncesto en población joven.

En el contexto regional, Murillo Noriega y Ortega Suárez (2025) informaron mejoras del dribling después de una intervención propioceptiva, mientras que López y Chávez (2023) reportaron resultados favorables del entrenamiento coordinativo sobre habilidades motrices. Almeida (2015) también comunicó cambios en el rendimiento del dribling de adolescentes después de un programa combinado de ejercicios físicos y tareas específicas con balón.

La comparación con estos estudios debe realizarse con cautela porque difieren en edad, duración, instrumentos y diseño. En el presente trabajo, los mecanismos neuromotores no fueron medidos directamente; por tanto, cualquier explicación sobre coordinación bilateral, percepción visual o automatización debe considerarse teórica y no un resultado del estudio.

Desde una perspectiva práctica, la intervención utiliza materiales accesibles y puede integrarse al entrenamiento habitual. Sin embargo, su eficacia causal debe confirmarse mediante estudios con grupo control, muestras más amplias y seguimiento temporal.

Las principales limitaciones fueron el tamaño muestral reducido, la ausencia de grupo control, la inclusión exclusiva de varones, la evaluación limitada al dribling.

Aplicaciones prácticas

Los resultados permiten considerar la inclusión de bloques coordinativos breves dentro del entrenamiento habitual. Puede priorizarse el uso de escaleras, conos, cambios de dirección, doble balón y tareas de reacción, con progresión gradual de la dificultad. Para el seguimiento conviene utilizar las mismas pruebas de dribling en condiciones estandarizadas.

5. CONCLUSIÓN

En los 18 jugadores que completaron el programa se observaron reducciones posteriores a la intervención en los tiempos de AAHPERD y Zig-Zag, así como en el número de errores de control. Los cambios observados fueron del 12,86% en AAHPERD, del 12,64% en Zig-Zag y del 40,51% en los errores de control.

Los resultados sugieren una asociación favorable entre la intervención y el rendimiento del dribling, pero no permiten establecer causalidad debido a la ausencia de grupo control. Tampoco se extraen conclusiones sobre variables que no fueron medidas directamente, como coordinación óculo-manual, equilibrio, orientación espacial, confianza o automatización.



La propuesta puede considerarse una alternativa práctica de bajo costo para categorías formativas; su efecto específico deberá confirmarse mediante investigaciones controladas y con muestras mayores. En futuros estudios se recomienda conservar la matriz individual pretest-posttest, incorporar un grupo control, ampliar la muestra y realizar seguimiento para comprobar la permanencia de los cambios y su posible transferencia a otras habilidades técnicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida, R. de. (2015). Melhora da performance do fundamento drible do basquetebol em adolescentes entre 12 e 13 anos de idade no projeto social Passe de Mágica. *Revista Brasileira de Futsal e Futebol*, 7(27), 517–530. <https://www.rbff.com.br/index.php/rbff/article/view/329/321>
- Birrento Aguiar, R. A., Giménez Egido, J. M., Palao Andrés, J. M., & Ortega-Toro, E. (2023). Influence of rule manipulation on technical–tactical actions in young basketball players: A scoping review. *Children*, 10(2), 323. <https://doi.org/10.3390/children10020323>
- Córdova Farías, M. A., & Gutiérrez Cruz, M. (2022). La efectividad de un programa de ejercicios para la enseñanza del dribbling en el baloncesto. *Revista Cognosis*, 7(EE-I), 87–102. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v7iEE-I.4755>
- Hopkins, D. R., Schick, J., & Plack, J. J. (1984). *Basketball for boys and girls: Skills test manual*. American Alliance for Health, Physical Education, Recreation and Dance. <https://search.worldcat.org/title/basketball-for-boys-and-girls-skills-test-manual/oclc/11290488>
- Kamandulis, S., Venckūnas, T., Masiulis, N., Matulaitis, K., Balčiūnas, M., Peters, D., & Skurvydas, A. (2013). Relationship between general and specific coordination in 8- to 17-year-old male basketball players. *Perceptual and Motor Skills*, 117(3), 821–836. <https://doi.org/10.2466/25.30.PMS.117x28z7>
- Kunci, K., Bayu, W. I., & Destriani, D. (2025). Effectiveness of dribbling exercise variations on improving the dribbling ability of basketball players. *Indonesian Journal of Kinanthropology*, 5(1), 14–20. <https://doi.org/10.26740/ijok.v5n1.p14-20>



- Lakens, D. (2013). Calculating and reporting effect sizes to facilitate cumulative science: A practical primer for t-tests and ANOVAs. *Frontiers in Psychology*, 4, 863. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00863>
- Li, Q., Fu, Q., Li, L., & Wang, J. (2026). Cognitive-coordination training: Impact on sport-specific physical fitness and technical skill of adolescent basketball athletes. *Frontiers in Psychology*, 16, 1669608. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1669608>
- Liu, X. (2023). Influence of ladder training on motor coordination in basketball players. *Revista Brasileira de Medicina do Esporte*, 29, e2022_0660. https://doi.org/10.1590/1517-8692202329012022_0660
- López, J. C., & Chávez, M. A. (2023). Incidencia del entrenamiento coordinativo en el desarrollo de habilidades motrices en jóvenes jugadores de baloncesto. *Revista Científica de la Universidad de Guayaquil*, 12(1), 45–58.
- Mejia, N., & Zaldívar Pérez, B. (2021). Estructura interna de la coordinación motriz de los movimientos de pies en ataque del baloncesto. *Retos*, 42, 813–820. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.88511>
- Murillo Noriega, D. E., & Ortega Suarez, J. A. (2025). *La propiocepción en el desarrollo del dribling en jugadores de baloncesto en categoría infantil* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. <https://dspace.unach.edu.ec/browse?type=title>
- Norbert, S., Sopa, I. S., Turcu, D.-V., Stoian, I., Hășmășan, I. T., Elena, H. D., Neagu, S. G., & Antonia, R. (2026). Enhancing coordination skills and upper-limb symmetry through a mobile-application-based training program in 12–14-year-old basketball players. *Journal of Functional Morphology and Kinesiology*, 11(2), 207. <https://doi.org/10.3390/jfmk11020207>
- Pavlidou, S., Michalopoulou, M., Aggeloussis, N., & Kioumourtzoglou, E. (2006). Relationship between perceptual and motor abilities on fundamental basketball skills in 8–13 years old children. *Inquiries in Physical Education and Sport*, 4(3), 399–408. <https://doi.org/10.26253/heal.uth.ojs.ispe.2006.1153>
- Ruiz-Carrión, P., Durán-Llano, K., & Santa-Cruz, F. (2025). Efectos de intervención: coordinación dinámica general, óculo-manual y espacial del jugador de baloncesto. *Retos*, 71, 229–238. <https://doi.org/10.47197/retos.v71.114757>



CONFLICTO DE INTERESES

No existe.

FINANCIAMIENTO

No aplica.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Johnny Daniel Jati Vaca, Marco David Freire Nieto.

Metodología: Johnny Daniel Jati Vaca, Marco David Freire Nieto.

Investigación: Johnny Daniel Jati Vaca, Marco David Freire Nieto.

Redacción – borrador original: Johnny Daniel Jati Vaca, Marco David Freire Nieto.

Redacción – revisión y edición: Johnny Daniel Jati Vaca, Marco David Freire Nieto.

